

LA MAJNOVCHINA SIBERIANA

ANARQUISTAS SIBERIANOS EN LA GUERRA CIVIL RUSA
(1918-1924)



**La Majnovchina Siberiana:
Anarquistas siberianos en la Guerra Civil Rusa
(1918-1924)**

Edita: *Asociación Cultural Olivo del Búho, Granada, Mayo 2022.*

Traducción y notas: *Francisco José Fernández Andújar.*

Maquetación y diseño de portada: *Rafael Armada Romero*

Depósito Legal: GR 748-2022

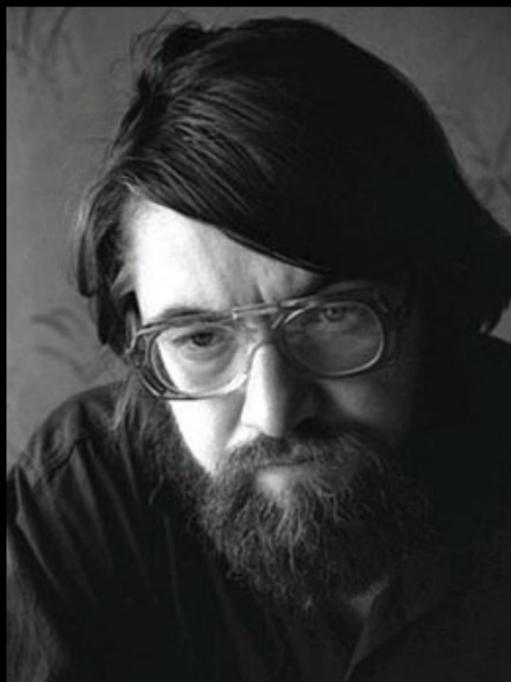


índice

<i>Sobre Igor Podshivalov</i>	9
<i>Introducción del traductor de la versión inglesa</i>	11
<i>Introducción de Olivo del Búho</i>	16
<hr/>	
<i>La Majnochina Siberiana</i>	18
<i>Los comienzos de la lucha</i>	22
<i>La Rogovchina</i>	34
<i>Los guerrilleros de Prichernsk</i>	74
<hr/>	
<i>Glosario</i>	86
<i>Notas</i>	92

Sobre Igor Podshivalov

Igor Podshivalov nació en 1962, cerca de la ciudad rusa de Irkutsk, descendiente de cosacos siberianos. Cuando era un escolar, comenzó a considerarse anarquista después de leer una biografía soviética de Bakunin. Mientras estudiaba en la Universidad Estatal de Irkutsk, publicó ensayos sobre publicaciones anarquistas clandestinas e incluso fundó una comuna ácrata en 1981. Durante muchos años, después de graduarse, al igual que otros disidentes, solo pudo encontrar empleo como trabajador ocasional. A finales de la década de 1980 se convirtió en una de las principales figuras de la Confederación de Anarcosindicalistas (KAS) y colaboró con artículos en varias revistas anarquistas. Participó en manifestaciones militantes en Moscú e Irkutsk y organizó la recolección de fondos y suministros para comités de huelga en la región industrial de Kuzbas en 1991. A lo largo de la década de 1990 participó activamente en el movimiento antinuclear en Rusia. Podshivalov trabajó como periodista en la Rusia postsoviética para varios periódicos y otras publicaciones en la región de Irkutsk, mientras investigaba la historia del anarquismo ruso. El 4 de agosto de 2006 fue atropellado por un conductor que se dio a la fuga cerca de Irkutsk, y murió cuatro días después.



Introducción del traductor de la versión inglesa

Durante la Guerra Civil Rusa (1918-1924), los campesinos y mineros del sudoeste de Siberia, la región de Altai, se enfrentaron a un gobierno tras otro, cada uno más opresor que el anterior. Las rebeliones populares que se desarrollaron en estas condiciones no necesariamente tenían como objetivo reemplazar un gobierno por otro, ¡en muchos casos aspiraban a eliminar el gobierno por completo! Este movimiento, suprimido durante mucho tiempo en la literatura histórica, es el tema de la “Majnochina siberiana”.

El movimiento majnovista ucraniano (1918-1921), la “Majnochina”, se distinguió por espectaculares éxitos militares que contribuyeron poderosamente a la caída de los reaccionarios blancos, así como por una serie de ambiciosos intentos de poner en práctica el programa social anarquista. En contraste, los anarquistas siberianos, aunque capaces de desplegar enormes ejércitos para los estándares locales, carecían de armamento y entrenamiento para enfrentarse a sus enemigos en batallas campales o guerras de frentes. Tampoco disfrutaron nunca del lujo de poner en práctica sus ideas sociales a gran escala. De hecho, como ha señalado un historiador del movimiento (Alexander Shubin), los anarquistas

siberianos “tenían una mejor comprensión de lo que no querían que de lo que luchaban”.

Pero los siberianos tenían un par de ventajas sobre sus homólogos ucranianos. Tenían bosques y tenían montañas, el entorno natural de un movimiento guerrillero. Esto hizo que fuera muy difícil para los blancos primero, y luego para los rojos, erradicar el movimiento y explica por qué la Guerra Civil en Siberia duró mucho más que en el resto del país. La mayor parte de los intensos combates entre blancos y rojos tuvo lugar a lo largo del Ferrocarril Transiberiano, que divide la región. El control anarquista del interior debe haber hecho una contribución importante a la derrota blanca, pero sigue siendo un tema en gran parte inexplorado.

El presente ensayo fue escrito por Igor Podshivalov como parte de una obra mucho mayor, inconclusa por su prematura muerte. Se han agregado notas al pie, ilustraciones, mapas y un glosario para la edición en inglés. La geografía de la región es complicada porque los límites administrativos se cambiaron mientras la Guerra Civil aún estaba en curso. En particular, en 1917 la antigua provincia¹ de Tomsk, que abarcaba la mayor parte de la región tra-

tada en este trabajo, se dividió en tres partes: una nueva provincia de Tomsk (parte norte), otra llamada Altai (parte sur) y otra denominada Semipalatinsk. (parte suroeste). Existe el problema habitual con los múltiples cambios de nombre de ciudades y pueblos: por ejemplo, la ciudad más grande de la región, Novonikolayevsk, pasó a llamarse Novosibirsk hace mucho tiempo, mientras que Kolchugino se conoce aún hoy como Leninsk-Kuznetsk. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, la construcción de ferrocarriles en la región estaba en pleno apogeo, pero esencialmente se suspendió durante al menos una década.

Una serie de términos que serían familiares para los lectores rusos pero que son difíciles de traducir se han escrito en cursiva y se han definido en el Glosario. Esto no incluye palabras como “taiga” e “izba” que se han abierto camino en el idioma inglés². Tal vez valga la pena mencionar que la palabra “soviet” (literalmente “Consejo”) fue entendida de manera muy diferente por los bolcheviques y los anarquistas. Bajo los bolcheviques, los soviets evolucionaron rápidamente hacia cuerpos designados con poderes dictatoriales, mientras que los anarquistas utilizaron una variedad de modelos de soviets que iban desde un sistema

delegado hasta la participación directa, pero siempre con el control ejercido por la base de apoyo.

Uno puede esperar que una investigación sobre el anarquismo siberiano como la realizada por Podshivalov continúe. Mientras tanto, ofrecemos aquí un tributo a los revolucionarios anónimos de Altai.

Introducción de Olivo del Búho

Esta es la primera edición en castellano de “La Majnochina Siberiana” de Podshivalov, que esperamos que ayude a conocer los hechos que relata. Hasta entonces, alguna reseña de Frank Mintz era lo poco que se ofrecía al lector castellano-parlante sobre el papel del anarquismo siberiano en la Revolución Rusa de 1917 y la posterior guerra civil. En el público anglo-sajón existía un número de textos sobre este tema ciertamente superior, sin ser tampoco abundante. Para esta traducción, hemos utilizado la edición en inglés de BlackCat, una editorial libertaria de habla inglesa, situada esencialmente en California. Cierta circunstancia nos empujó a terminar la traducción con cierta prisa, que esperamos no afecte en ninguna forma de error. Pero no cabe duda que el contenido se entenderá perfectamente pase lo que pase, y que sabrá apreciar la importancia de su publicación. Procuraremos añadir algunas notas esclarecedoras para el público de hoy cuando sea oportuno, anotando entre paréntesis “O. B.” (Olivo del Búho).

CAPÍTULO 1

La Majnovchina Siberiana

Durante muchas décadas, los historiadores soviéticos suprimieron diligentemente la presencia de fuerzas no comunistas en el movimiento guerrillero de los años de la Guerra Civil. Muchos revolucionarios izquierdistas que lucharon contra los blancos, prácticamente se vieron privados del reconocimiento como revolucionarios porque sus concepciones de la revolución y de la justicia social diferían de las de los comunistas. Pero la verdadera historia es otra. Estaba lejos de ser el caso que todos los trabajadores y campesinos lucharon por sus derechos bajo la bandera roja, o si lo hicieron, no fue siempre entendido como un símbolo comunista. Los socialistas revolucionarios también tenían una pancarta roja con el lema: “¡En la lucha ganarás tus derechos!” Una proporción considerable de los trabajadores entró en la batalla bajo la bandera negra de la libertad, de la justicia y de la memoria de las víctimas del capital: era la bandera de los anarquistas. Los rojos salieron victoriosos no porque la mayoría de la gente fuera con ellos, sino porque la mayoría se fue contra los blancos. En aquellos años esto era obvio incluso para muchos comunistas.

Ya en octubre de 1918, uno de los líderes de los comunistas siberianos, A. A. Maslennikov, informó al Comité Central del Partido Comunista (Bolchevique) que: “Desafortunadamente, el levantamiento está comenzando sin nuestro liderazgo”.

Mucho se ha escrito sobre Nestor Majno, el líder y verdadero símbolo del amplio movimiento del sur de Rusia y Ucrania. En los últimos años, han aparecido estudios serios que limpian la reputación de este hombre, lleno de sucias calumnias, y que ahora queda demostrado el verdadero papel de “Batko” Majno³ y su ejército campesino en la Guerra Civil.

Pero pocos son conscientes de los importantes levantamientos armados de anarquistas en Siberia occidental en el territorio de la actual Kuzbas⁴, en ese momento parte de la provincia de Tomsk. En esos años, la región de Kuznetsk resonó con los nombres de G. E. Rogov, I. P. Novosyolov, I. E. Sizikov, Anna Belokobilskaia, P. E. Leonov, Tabashnikov, Maslennikov y otros anarquistas; y también muchos rebeldes populares, anarquistas naturales, como P. K. Lubkov⁵.

El Kuzbas es un distrito minero. Fue controlado por anarquistas durante el período del gobierno blanco, y también durante los años en que se estableció el poder soviético. Los mineros y los campesinos “serednyaks”⁶ constituían las bases del ejército popular guerrillero.

CAPÍTULO 2

Los comienzos de la lucha

La Guerra Civil en Siberia comenzó con el motín del Cuerpo Checoslovaco, compuesto por ex prisioneros de guerra. En relación con las negociaciones de Brest-Litovsk y con el acuerdo de las potencias de la Entente, el 15 (28) de enero de 1918⁷, el Cuerpo fue declarado parte autónoma del Ejército francés. Esto permitió una cierta libertad de acción de los checoslovacos en Siberia.

El motín de los checos blancos comenzó en Kuzbas, en la capital uyezd⁸ de Mariinsk, donde estaba estacionado un gran destacamento. Los checos blancos recibieron apoyo en todas partes de la clandestinidad de la Guardia Blanca y de los social-revolucionarios de derecha. Durante junio-agosto de 1918, el poder soviético fue derrocado en toda Siberia. Inmediatamente después de este giro de los acontecimientos, la situación se complicó y se conoció como la “revolución democrática”. Formalmente se proclamó una república democrática y surgieron gobiernos parlamentarios: el Komuch⁹, el Comisariado de Siberia Occidental, el Gobierno Provisional de Siberia y, más tarde, el Directorio de toda Rusia. Al principio no hubo prohibición de los sindicatos ni restricción de las libertades democráticas o incluso de los soviets. Pero todos

los partidos de izquierda fueron aplastados y declarados ilegales. En las prisiones y campos de concentración habían decenas de miles de comunistas, eseristas de izquierda, maximalistas, internacionalistas socialdemócratas¹⁰, anarquistas y partidarios del poder soviético (sin ser afiliados). Algunos de los líderes de izquierda fueron aniquilados físicamente, y las autoridades gubernamentales reprimieron regularmente las manifestaciones de los trabajadores con el uso de la fuerza militar.

Los campesinos inicialmente recibieron con indiferencia el derrocamiento del poder soviético. En Siberia nunca hubo grandes propiedades, por lo que la base de la influencia de los bolcheviques en el campo, el “Decreto sobre la Tierra”, no tenía nada nuevo que ofrecer al campesinado siberiano. Al principio, incluso ayudaron a atrapar al personal del Ejército Rojo que se había escondido. El golpe había sido apoyado únicamente por los kulaks, los principales actores en el comercio de granos de Siberia. Sufrían los precios fijos y el monopolio de cereales introducido por el gobierno soviético en la primavera de 1918. Esto afectó principalmente a los kulaks cercanos a las ciudades y a las rutas de transporte. Pero entonces el “barco de la contrarrevolución sibe-

riana” viró notablemente hacia la derecha. Los periódicos derechistas exigieron un “puño de hierro”, una dictadura abiertamente militar-terrorista. Se produjo un alza de precios en territorio blanco, y el estallido de la especulación afectó nefastamente a amplios estratos de la población urbana y rural, provocando el descontento general. Se anunció la recaudación de impuestos para los años siguientes. En agosto se inició la movilización obligatoria en el ejército siberiano. La abrumadora mayoría de los campesinos consideró esto de manera muy negativa. En respuesta, el gobierno reprimió a quienes evadieron la movilización y a sus familiares. Se aplicaron flagelaciones, requisas y otros actos de violencia, incluso contra los kulaks.

Como resultado del golpe de Estado producido en Omsk el 18 de noviembre de 1918, se estableció una dictadura. El gobernante supremo se convirtió en el protegido de Inglaterra, el almirante Kolchak, conocido por sus puntos de vista monárquicos. El historiador occidental-sovietólogo E. H. Carr ofreció en la década de 1950 esta evaluación objetiva: *“Kolchak puso a todos los partidos rusos en su contra, excepto a los de derecha, gracias a su crueldad hacia sus oponentes políticos y sus bárbaras ex-*

pediciones punitivas, emprendidas para la represión de los disturbios campesinos.”



En respuesta a la represión, los campesinos y trabajadores siberianos recurrieron a la guerra guerrillera de forma generalizada. Junto a otras tendencias y grupos de izquierda, los anarquistas brindaron un apoyo organizativo y político sustancial a los trabajadores.

El anarquismo espontáneo y natural del campesinado siberiano favoreció la actividad

de los libertarios ideológicos en las aldeas. En la lucha contra Kolchak, la mayoría de los campesinos no tenían medios para combatir los intentos de restablecer el poder soviético. Estaban luchando contra cualquier tipo de gobierno, por lo que era natural que estuvieran bajo la influencia y el liderazgo de anarquistas ideológicos. Hubo destacamentos ácratas en todas las regiones de Siberia durante todo el tiempo de la lucha contra los blancos.

Uno de los primeros destacamentos de este tipo en Siberia fue organizado por Peter Kuzmich Lubkov, un campesino del pueblo de Sviatoslavka, del uyezd de Mariinsk, en Tomsk. En el otoño de 1918, los guerrilleros llevaron a cabo su primera operación: dieron un golpe contra un escalón de checos en la estación de Mariinsk, después de lo cual se retiraron a la estación de Antibes. En diciembre de 1918 se envió un destacamento de castigo hacia el pueblo de Malopeschanka para acabar con los lubkovistas. En la batalla resultante murió el comandante del destacamento reaccionario, Kolesov, junto con dos soldados. Más tarde, en otra batalla cerca de Sviatoslavka, los guerrilleros aniquilaron un destacamento dirigido por el teniente Sokolovsky. Los propios lubkovistas tuvieron pérdidas. Después de emborrachar a

los guerrilleros con samogon¹¹ , los kulaks informaron sobre el destacamento a las unidades punitivas de Novo-Kuskova y Voronova Pashnye. En consecuencia, los lubkovistas sufrieron bajas. En agosto de 1919, los guerrilleros organizaron varias veces la destrucción de unidades militares de Kolchak en las cercanías de la estación Izhmorskaya-Iverka.

Los destacamentos libertarios más activos en Siberia occidental fueron los de G. F. Rogov e I. P. Novosyolov. Antes de la guerra, Grigory Fedorovich Rogov tenía una granja campesina bien administrada, trabajaba como empleado de una tienda de licores del gobierno y también era contratista para la construcción de iglesias.

Durante la Primera Guerra Mundial sirvió en un batallón ferroviario y regresó a casa en 1917 con el rango de alférez regular. Pronto, los habitantes del volost¹² Mariinsky lo eligieron para ser su delegado al Congreso de los Soviets de Tomsk. Y más tarde se convirtió en miembro del Comité de Tierras de Altai¹³ . Tras la llegada de la Guardia Blanca, se escondió en la taiga y organizó un destacamento guerrillero. ¡Hacia el otoño de 1918, este destacamento había crecido a 5.000 efectivos y había libera-

do 18 volosts! Pero el comité bolchevique de Barnaul decidió bolchevizar el destacamento y, si eso fallaba, separarlo de la parte “confiable”. Para ello enviaron 12 comunistas, dirigidos por “Anatoly” (M. I. Vorozhtsov). Rogov se opuso resueltamente a las intrigas de los comunistas y los expulsó del destacamento. Los bolcheviques pudieron llevar consigo una gran parte de los guerrilleros y los utilizaron para formar la División Guerrillera de Chumish.

En el otoño de 1918, en el uyezdz de Kuznetsk, provincia de Tomsk, se formó un grupo clandestino de campesinos bajo la dirección del anarquista I. P. Novosyolov, junto con V. P. Shepelev y K. Kusnetsov (Khmelev), quienes estaban políticamente cerca de Novosyolov.

Ivan Panfilovich Novosyolov¹⁴ nació en el pueblo de Buyerak, Kuznetsk, en una familia de campesinos pobres (bednyaks). Durante la Primera Guerra Mundial sirvió en el frente como para-médico. Volvió del frente como un anarquista convencido. Llevó a su aldea una maleta con libros de Bakunin, Proudon y Kropotkin. Organizó una comuna en el pueblo llamada “Anarchiia” y se convirtió en el director de la oficina del soviet de trabajadores en la planta metalúrgica de Gurevsky. En la prima-

vera de 1918 se puso en contacto con la Unión de Anarquistas Unidos de Tomsk y colaboró en su periódico “The Rebel”.

Como delegado al primer Congreso de los Sóviets de Kuznetsk en 1918, ya se estaba desvinculando del apoyo activo al poder soviético. El bajo y fornido Novosyolov se levantó y declaró: *“Estoy participando en este congreso como anarquista. Hay muchas cosas en las que no estoy de acuerdo con Lenin y Trotsky y con los bolcheviques en general. Necesitamos la anarquía ahora mismo, la destrucción completa de todo”*. El poder soviético en ese momento miraba con indiferencia al anarquista Novosyolov, pero los blancos no estaban dispuestos a tolerar tal librepensamiento.

Después de que el poder soviético fuera derrocado, la comuna fue destruida por un escuadrón punitivo creado por kulaks locales; los miembros de la comuna fueron torturados, incluidos los familiares cercanos de Novosyolov: su esposa, hermano, madre y tía. El mismo Novosyolov fue arrestado y pasó ocho días en el corredor de la muerte en la prisión de Tomsk. Durante el transporte nocturno de prisioneros de Tomsk a Novonikolayevsk (hoy Novosibirsk), entre las estaciones de Yurga y Bolot-



noye, Novosyolov saltó desde una ventana del tren cuando iba a toda velocidad. A pesar de que los guardias de escolta le dispararon, logró ocultarse. Al regresar a su pueblo, reunió a un grupo de ex miembros de su comuna Anarchiia, unas diez personas en total. Inicialmente, el grupo se escondió en la taiga, aumentando su fuerza, sin participar en operaciones activas.

Pronto aparecieron grupos similares en otros lugares. En Altai estaba activo un destacamento comandado por el anarquista Zachar Voronov (Truntov). Es interesante que este anarquista no solo era un campesino acomodado, sino también el director del coro en una iglesia local. Otro líder partidista campesino, Ivan Garagulin, había participado en la Revolución de 1905 y era un ex exiliado político. Actuaba en Gorny Altai¹⁵. El anarcosindicalista I. Ya. Tretyak participó activamente en la organización de la resistencia contra Kolchak. Llegó a Siberia en el otoño de 1918 procedente de Estados Unidos, donde vivía como emigrante desde 1908 y había sido miembro de la Unión de Trabajadores Rusos. En 1919 I. Ya. Tretyak se convirtió en uno de los líderes guerrilleros más famosos de Siberia.

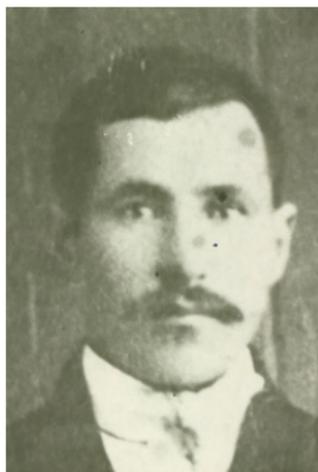
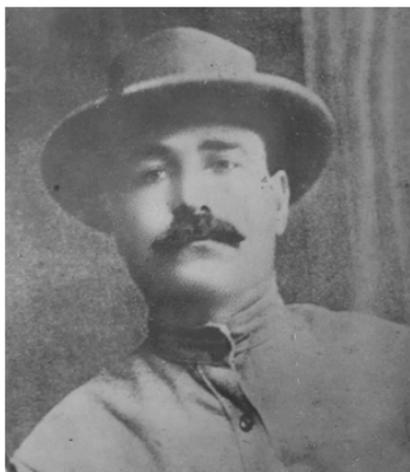


CAPÍTULO 3

La Rogovchina

Ya a principios de 1919, los anarquistas crearon y dirigieron 15 grandes destacamentos guerrilleros en las provincias de Tomsk, Altai, Yeniseisk e Irkutsk, así como en la región de Zabaikalsk. El grupo de Novosyolov también comenzó a tener operaciones activas. A finales de 1918 contaba con 12 miembros. Como punto de partida, estos combatientes derrotaron a una banda de kulaks que los habían rastreado hasta su guarida, luego se abrieron paso a través del uyezd, acabando con los funcionarios de Kolchak y sus seguidores kulaks. En el camino recogieron utensilios y armas. A fines de abril de 1919, Novosyolov se unió al pequeño destacamento de V. P. Shepelyev en la Mina Draga. La fuerza combinada trató de capturar la mina Tsentralny, pero sufrió la derrota y se retiró a la taiga. En mayo, el destacamento se abrió camino hasta Mariinsk. Pronto la fuerza del destacamento alcanzó los 300 guerrilleros. En junio, el destacamento capturó la mina Tsentralny y luego se trasladó a Kuznetsk. Más tarde, en Barnaul, los combatientes se unieron al destacamento de la izquierda Social-Revolucionaria de G. D. Shuvalov (Ivanov), un firme partidario de la plataforma soviética. Novosyolov siguió siendo el comandante. En una serie de batallas, el destacamento infligió varias derrotas a los blancos pero, bajo la presión de

la fuerza superior del enemigo, se retiró a la región de Prichernsk (en la intersección de los uyezds de Barnaul y Biysk), donde a principios de junio se unió a la pequeña fuerza de G. F. Rogov. En julio, el destacamento combinado tenía un complemento de 600 luchadores. Estaba compuesto por tres regimientos bajo el mando de Shevelev, Shuvalov (Ivanov) y Kuznetsov (Khelyov). Novosyolov permaneció como comandante en jefe, lo que atestigua su autoridad e influencia entre los partisanos, ya que su puesto fue elegido en una asamblea general de guerrilleros.



El tema musical del destacamento se convirtió en la “Marcha de los anarquistas” que heredaron del grupo de Novosyolov.

Cantamos nuestra canción bajo el trueno y la furia,
Bajo balas y proyectiles, bajo llamas de fuego,
Bajo el estandarte negro de la lucha titánica,
¡Bajo el sonido de la llamada de la trompeta!
Tomaremos palacios y destruiremos ídolos,
Deshazte de cadenas, rompe baldosas de mármol.
El fin de la vergüenza y de la servidumbre vil,
Ahogaremos en sangre el dolor del pueblo.
La Voluntad del Pueblo ha despertado y resucitado
Al lamento de la Comuna, al llamado de Ravachol,
A los gritos de venganza de las personas que murieron
Bajo el peso de la burguesía, bajo el peso de las cade-
nas.
Cantamos a los incontables olvidados por el destino,
Torturados en prisiones, asesinados en la cuadra.
Lucharon por la verdad, lucharon por ti,
Y cayó en una lucha heroica e injusta.
Sus gritos resuenan bajo el cielo ruso,
Como el rugido de alguna fuerza primordial,
Se escuchan en Siberia, sumidos en la esclavitud,
Y anímanos a avanzar hacia la lucha valiente.

El destacamento tenía dos banderas: una roja, en la que insistió Shuvalov; y otra negra, que exigió la unidad de Novosyolov. Este compromiso fue acordado. El destacamento combinado intentó de inmediato capturar Kuznetsk (hoy Novokuznetsk) para liberar a los presos políticos recluidos allí, pero se vio obligado a retirarse ante la superioridad de las fuerzas de los kolchakistas. Las diferencias de opinión dieron como resultado que el destacamento finalmente se dividiera en tres grupos. El grupo de Novosyolovs actuó de forma independiente durante septiembre, sin coordinarse con los otros grupos. A mediados de octubre, Novosyolov, con 100 guerrilleros, apareció nuevamente en la región de Prichernsk e inmediatamente reforzó el destacamento de Rogov en una batalla por el pueblo de Sorokino, cambiando así el rumbo a favor de los libertarios. “Nos alegramos de ver este destacamento”, atestiguó el partisano Golkin. “Como soldado, Novosyolov era un tipo valiente, bastante decidido y, hay que decirlo, tenía una mejor comprensión de la estrategia que el resto de nosotros”. Junto con Rogov, Novosyolov luchó contra los blancos hasta la llegada del Ejército Rojo.

Novosyolov era un orador naturalmente dotado y, junto con sus seguidores, llevó a cabo un trabajo de agitación en los pueblos y ciudades. Organizó debates públicos con comunistas e incluso pudo ganarse a su propio colega militar Rogov. El tema musical del destacamento combinado siguió siendo “La Marcha de los Anarquistas”, y al frente ondeaba una pancarta negra con el lema “¡La Anarquía es la Madre del Orden!” Durante el año de su existencia, el destacamento llevó a cabo incursiones de varios miles de kilómetros de longitud en las regiones de Altai y Kuzbas, enfrentándose a los blancos en docenas de batallas.

Al exponer su programa a los campesinos de manera popular, Novosyolov dijo: “Desahagámonos de los ricos y de la burguesía, y luego todos los demás deben organizarse en federaciones obreras. Los productos de las fábricas se cambiarán por productos de las comunas que necesitan las fábricas. No se requiere dinero para este intercambio y muy posiblemente caerá en desuso. Cuando Barnaul caiga ante nosotros, aparecerán los rusos, pero no nos detendremos, iremos más allá”. A la pregunta: “¿Luchar por qué? El poder de los soviets ya se habrá alcanzado, ¿no es así?”, respondió Novosyolov: “No, no nos detendremos, segui-

remos adelante, hacia la anarquía. Cualquier tipo de gobierno es opresivo, y el poder soviético no es una excepción. Deje que aquellos que quieran perder el tiempo con él lo hagan en otro lugar. En primavera nos rebelaremos y masacraremos a los Comités Revolucionarios y a los Consejos Comunistas”. Novosyolov realmente era un anarquista bien informado y vio el futuro con claridad.

Durante la noche del 2 al 3 de diciembre de 1919, las unidades militares locales se rebelaron en la ciudad de Kuznetsk. Algunos oficiales fueron asesinados y los “insurgentes” se dispersaron. El poder en la ciudad fue tomado por un Comité Revolucionario, pero su situación era muy inestable: las unidades punitivas reaccionarias se dirigían a la ciudad. El Comité Revolucionario pidió ayuda a los guerrilleros anarquistas.

El 12 de diciembre, el destacamento de 2.000 efectivos de Rogov y Novosyolov entró en Kuznetsk. Inmediatamente los guerrilleros pusieron un cordón alrededor de la ciudad y desarmaron las formaciones del autodenominado Comité Revolucionario. Durante tres días tuvo lugar la infame “rogovchina”. Se impusieron sentencias de muerte a los funcionarios

que habían servido en los gobiernos de 1918 a 1919, a los oficiales de Kolchakite y a cualquier persona denunciada por la población. Por supuesto, el clero local, los comerciantes y los kulaks fueron atacados con sables, unas 300 personas en total. Al mismo tiempo, el destacamento llevó a cabo pedidos de rutina. Rogov aprobó: “Mis combatientes, hagan uso de la riqueza del pueblo. ¡La gente se levantó, la gente mató, la gente se levantará aún más!”

Rogov visitó el Comité Revolucionario, que lo estaba esperando. Él dijo: “Aunque estoy aquí, eso no significa que sea tu sirviente. He estado masacrando sin piedad a los enemigos de los trabajadores, y continuaré matándolos. Lucharé también contra Lenin y Trotsky... Cualquier tipo de gobierno es una carga para los trabajadores... Prolonguemos la Revolución, no dejemos que se ahogue; ¡incendiaremos el mundo bajo el estandarte negro de la anarquía!”

Poco después, el destacamento de Rogov se desplazó al norte hacia Kolchugino (hoy Leninsk-Kuznetsk) y Shcheglovsk (hoy Kemerovo). Shcheglovsk fue capturado en un instante. Fue en esta región donde los rogovistas se pusieron en contacto con las unidades del Ejército Rojo.

Hasta septiembre de 1919, el destacamento de Novosyolov incluía a su socio más cercano, Kornil Kuznetsov (Khmelyov). Entonces Kuznetsov actuó de forma independiente, más tarde se unió al destacamento de Lubkov, y luego a la División Guerrillera de Tomsk (diciembre de 1919). En esta división (que también se conocía como el “Ejército de los Tres Uyezds”) ocupó el cargo de Jefe de Estado Mayor.

En Gorny Altai se desarrolló un poderoso movimiento guerrillero, marcado por la formación de un gran destacamento partisano bajo el mando de I. Ya. Tretiak.



Un pequeño grupo de anarquistas también estaba activo en la capital de Kolchak, Omsk. Tomó forma en la primavera de 1919 y operó en estrecho contacto con la clandestinidad bolchevique. En abril de 1919, la clandestinidad anti-Kolchak ideó un plan para llevar a cabo expropiaciones con el fin de financiar sus actividades. Para este propósito, se trajo ayuda externa a Omsk: el anarquista-comunista Losin (Aleksandrov) de Irkutsk; los anarquistas Permyakov, Kutayenko y Kostin de Chelyabinsk; y el anarquista Vasilyev de Tara. En la noche del 31 de mayo al 1 de junio de 1919 realizaron un golpe en la oficina de "Prodput" (compañía ferroviaria), sustrayendo la suma de 400.000 rublos. En documentos del servicio secreto Kolchakista se informa: "... los ladrones no se llevaron el dinero personal de los empleados, ya que eran anarquistas ideológicos, y cuando se les pidió que dejaran un recibo por el dinero robado por la cantidad de 258.000 rublos, el líder de la pandilla declaró que había muchos testigos y que como el dinero se tomó con un buen propósito, no era necesario un recibo". A pesar del éxito de esta operación, el 2 de junio Permyakov y Losin (Aleksandrov) fueron arrestados. Se involucraron en una pelea de borrachos en una taberna, dispararon en defensa propia, trataron de esconderse, pero fue-

ron capturados por la milicia. Durante el interrogatorio admitieron su propia participación en el robo, pero se negaron categóricamente a entregar a sus camaradas.

En el ejército guerrillero de Mamontov había anarquistas: así, se encontraban los destacamentos de Zskyimin y Kamensky; también en el 4º Cuerpo Campesino de M.V. Kozir. Las opiniones políticas del propio Kozir eran bastante vagas, y se presentaba como algo entre los Social-Revolucionarios de izquierda y los anarquistas, pero muchos de los comandantes, e incluso comisarios de su cuerpo, sí eran anarquistas.

Entre los líderes de la revuelta que estalló en el distrito de Ziminsk en 1919 se encontraban dos anarquistas, uno de los cuales—I. I. Tsaryov: se unió a los insurgentes. En palabras de los comunistas, los insurgentes habían “asimilado fuertemente el democratismo anarquista” en el destacamento guerrillero de Altai de P. K. Chauzov. Como objetivos de la lucha, los líderes de los combatientes de Altai proclamaron la “libertad, igualdad y fraternidad”, que, desde el punto de vista de los bolcheviques, eran una “perversión de las consignas políticas”.

En el sur de Pribaikal, el organizador del primer destacamento guerrillero buriato¹⁶ fue el anarquista P. S. Baltajinov.

En el sector norte de la zona de E.M. Mamontov, estaba activo un grupo cuyos miembros eran partidarios de un organizador guerrillero, el anarquista Z.S. Voronov (Truntov), Jefe de Estado Mayor del Frente Norte.

Durante el período de lucha contra los blancos, los objetivos de los anarquistas eran absolutamente claros y concretos: resistencia al régimen de la Guardia Blanca; la organización con este fin del movimiento guerrillero y clandestino; y el derrocamiento del régimen de Kolchak o la acción cooperativa con el Ejército Rojo para provocar dicha caída. La mayoría de los anarquistas de Siberia lucharon por estos objetivos sin rumbo alguno, adaptándose a las circunstancias reales y siguiendo los dictados de sus conciencias revolucionarias. Pero luego, el problema de qué hacer después de la victoria sobre Kolchak estuvo plagado de dificultades y desacuerdos. La mayoría de los anarquistas e insurgentes bajo su influencia rechazaron cualquier poder estatal como una forma de opresión. Por lo tanto, su concepción de los soviets difería de la de los comunistas:

los veían como órganos no estatales de autogestión local de asociaciones independientes de trabajadores, como “soviets libres”. El deseo de la mayoría de los campesinos siberianos era: “¡Ni Lenin, ni Kolchak!”. Tales puntos de vista fueron compartidos por varias decenas de miles de guerrilleros siberianos con unas fuerzas armadas de 140.000 efectivos.

A principios de 1920, el gobierno soviético volvió a Siberia junto con el Ejército Rojo. Pero ahora esta regla era aún más cruel, centralizada y monopartidista en la práctica. En relación con esto, inmediatamente surgieron desacuerdos entre los bolcheviques y los anarquistas.

Por orden del Comité Revolucionario del Campo Siberiano, todos los soviets que se habían formado en territorio guerrillero debían disolverse. En su lugar, se nombraron Comités Revolucionarios elegidos en los nuevos soviets. En estos Comités Revolucionarios no se permitían representantes de partidos distintos al de los bolcheviques. Los bolcheviques también exigieron el desarme de las unidades guerrilleras, la liquidación de su independencia y la sustitución de los comandantes electos por los designados. Los destacamentos que no se sometieran, y especialmente los miembros de

su personal de mando, debían ser castigados sin piedad. El principal autor de esta orden fue el presidente del Consejo Militar Revolucionario Soviético, L. D. Trotsky. Los bolcheviques no tomaron en cuenta que la mayoría de los líderes guerrilleros eran anarquistas, y durante el año de guerra los campesinos se habían convencido firmemente a la “democracia anarquista”. Ya a fines de 1919, el comandante del 4º Cuerpo Campesino, M. Kozir, desde su base en Semipalatinsk, lanzó la consigna “¡Por soviets sin comunistas! ¡Viva el trabajo libre!”. Los rojos sabían que existían muchos anarquistas en el entorno de Kozir, razón por la cual lo destituyeron de su puesto de mando. Se negó a someterse, llegó a Ust-Kamenorgorsk con parte de su cuerpo e instó a los campesinos a desobedecer a los Comités Revolucionarios. Tuvo lugar una reunión de la guarnición, en la que se adoptó la siguiente resolución anticomunista: “¡Dedicaremos todas nuestras fuerzas a la creación de un auténtico régimen soviético socialista obrero-campesino! El ejército campesino declara firmemente que no permitirá que nadie infrinja sus derechos, en particular su derecho a arreglar independientemente su propia forma de vida. ¡Para nosotros, los campesinos, no es necesario ningún tipo de gobierno, todo lo que necesitamos

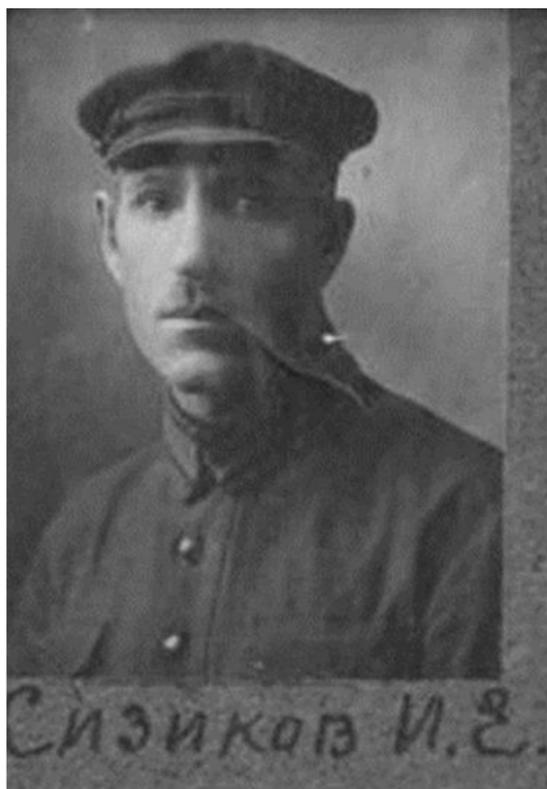
son los derechos de las personas!”. El conflicto no se convirtió en un conflicto armado: los guerrilleros y los soldados del Ejército Rojo todavía se consideraban hermanos de armas. Pero el descontento permaneció, constantemente exacerbado por los errores de cálculo sistemáticos de los bolcheviques. Por ejemplo, en muchos Comités Revolucionarios, los bolcheviques nombraron kulaks para puestos de liderazgo, personas que habían ayudado a los blancos contra los revolucionarios durante el gobierno de Kolchak. En muchas unidades, los comandantes designados por los rojos en la mayoría de los casos resultaron ser ex kolchakistas y, lo que es peor, ¡ex especialistas en acciones punitivas! Por ejemplo, en Semipalatsinsk, los puestos de mando fueron ocupados por ex oficiales que habían reprimido el movimiento insurgente en el uyezd de Slavgorod. Y en Minusinsk, como comandante de una unidad de reserva de caballería, se nombró a un Cherkashin¹⁷, bien conocido por los guerrilleros como un carnicero sádico. El descontento también surgió entre los partisanos y la base del Ejército Rojo debido a las altas tarifas salariales establecidas para los comandantes y, especialmente, para los comisarios.

También despertó indignación la tiranía de la Cheka, que perseguía a cualquiera que no estuviera contento con el nuevo régimen. En un intento por separar a los líderes reconocidos del resto de guerrilleros, los bolcheviques intentaron sobornarlos con altos cargos en el aparato estatal, lo que generalmente implicaba trasladarlos a una región diferente. Pero los líderes campesinos no mordieron el anzuelo. Rogov, Mamontov, Lubkov, Tretyak y otros rechazaron estos honores, alegando tener mala salud. El hecho era que estas figuras populares no querían colaborar con los opresores: los comisarios rojos. En ese momento, los campesinos se formaron una impresión sobre las nuevas autoridades: “Estos no son bolcheviques, sino lobos con piel de cordero. ¡Estos son agentes de Kolchak!”

Debido a que mantuvieron sus propias opiniones y el respeto de las masas, y porque protestaron constantemente contra el gobierno arbitrario, los líderes guerrilleros fueron frecuentemente arrestados por la Cheka. Así, en 1919-1920, G. F. Rogov, I. P. Novosyolov, P. K. Lubkov, A. D. Kravchenko, E. M. Mamontov e I. Ya. Tretyak fueron todos detenidos. Esto condujo al descontento y, a menudo, a la protesta abierta por parte de sus partidarios.

A finales de diciembre de 1919, Rogov y Novosyolov fueron arrestados por negarse a obedecer las órdenes del comandante de la 35ª División Neiman. Fueron enviados bajo vigilancia a Kuznetsk, y la 1ª División Guerrillera de Tomsk desarmó a su destacamento - entre sus propios camaradas de armas- en las afueras del pueblo de Barachata. A principios de enero de 1920, Rogov y Novosyolov iban a ser trasladados de Kuznetsk a Novonikolayevsk. Pero en el camino, Novosyolov pudo llegar a hacer un trato con sus guardias, antiguos guerrilleros, y escapó con ellos. Rogov, tras ser golpeado en la prisión de Novonikolayevsk, fue liberado por el tribunal gracias a las protestas masivas de sus antiguos soldados.

En febrero de 1920, Lubkov fue arrestado en Mariinsk. El motivo de su arresto fue la negativa de Lubkov y algunos de sus combatientes a entregar sus armas e intentar preservar el destacamento como una unidad militar distinta. Por esto fue sentenciado a cinco años de trabajos forzados con la posterior conmutación a seis meses. Se debe suponer que este gesto fue una especie de “aprecio” por parte de los comunistas de la lucha de Lubkov contra Kolchak.



El resultado final de todo esto fue que en 1920 los motines anti-soviéticos comenzaron a estallar uno tras otro en toda Siberia Occidental. Antiguos luchadores conformaron los núcleos de las formaciones de G. F. Rogov, I. P. Novosyolov, P. K. Lubkov y F. D. Plotnikov: los mismos comandantes guerrilleros que estuvieron activos durante el período de lucha contra los blancos.

El primer levantamiento ocurrió en la región de Prichernsk. Esta insurrección fue preparada por un grupo de conocidos comandantes anarquistas guerrilleros: G. F. Rogov, I. P. Novosyolov, I. E. Sizikov y P. F. Leónov.

Luego, a fines de junio, se levantaron los asentamientos de la estepa de Altai. Más tarde tuvo lugar el “Motín de Kolivan” y un levantamiento en Ust-Kamenogorsk. En la última semana de septiembre hubo una revuelta en Mariinsk, por parte de Peter Lubkov.

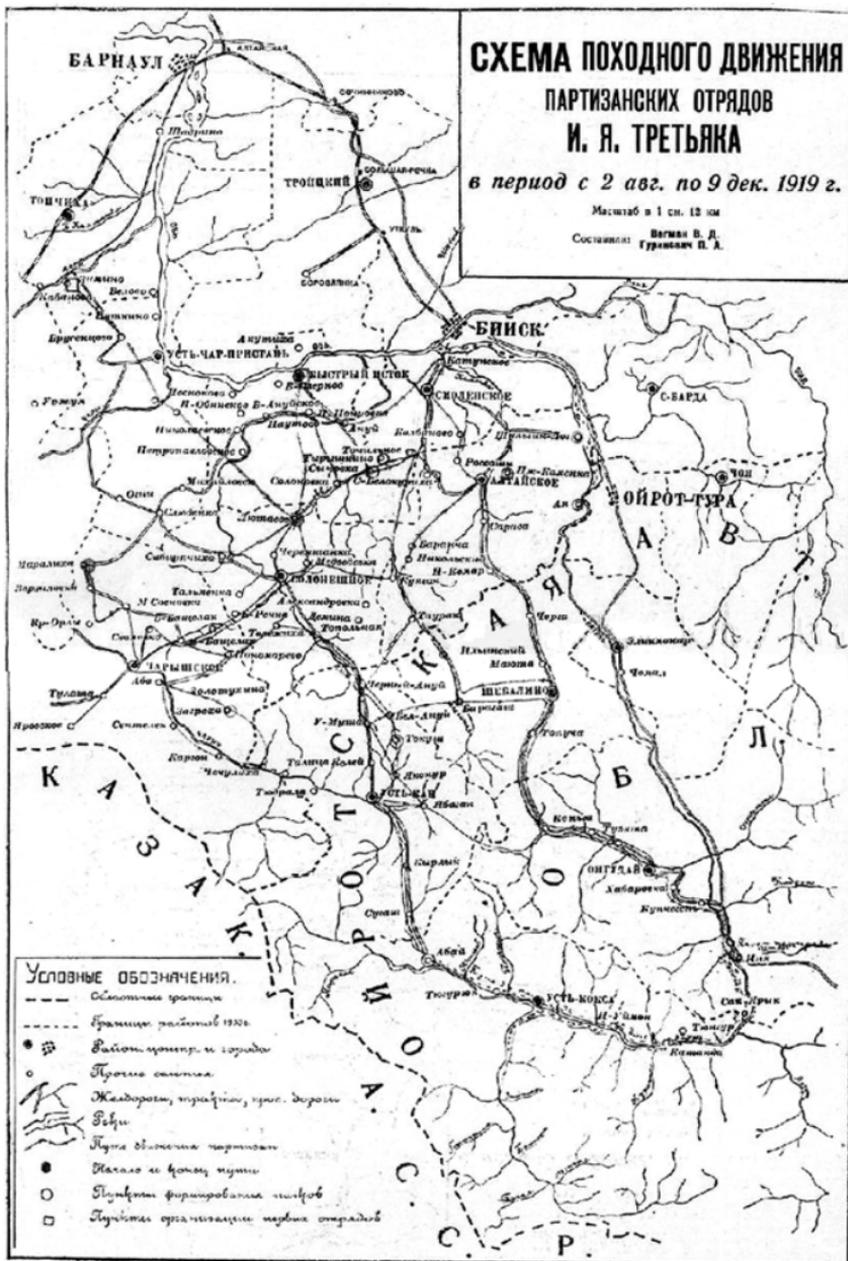
A diferencia de otros levantamientos campesinos durante la Guerra Civil, la mayoría de estos motines no fueron provocados por las políticas de requisamiento de alimentos de los bolcheviques. En ese momento, el gobierno soviético en Siberia occidental todavía era bastante débil. Los Comités Revolucionarios estaban semi-paralizados y aparentemente no se atrevieron a aplicar los requisamientos de alimentos a gran escala. En los volosts que apoyaron los comienzos de la rebelión.

СХЕМА ПОХОДНОГО ДВИЖЕНИЯ ПАРТИЗАНСКИХ ОТРЯДОВ И. Я. ТРЕТЬЯКА

в период с 2 авг. по 9 дек. 1919 г.

Масштаб в 1 см. 10 км

Составил Вагман В. Д.
Гурьянов П. А.



Rogov, por ejemplo, el requisamiento de granos no había comenzado o se había llevado a cabo solo de forma limitada. El levantamiento fue una reacción al desarme forzoso y la disolución de los destacamentos guerrilleros de la región de Prichernsk, y también por la creación de Comités Revolucionarios designados desde arriba en lugar de soviets electos, como por la integración de burgueses, ex kolchakistas y dirigentes de escuadrones punitivos en las fuerzas armadas y Comités Revolucionarios. A esto se sumó la renuncia de los guerrilleros a servir en el Ejército Rojo (lo que podría implicar ser enviados a luchar en el frente soviético-polaco) y la negativa a aceptar el requisamiento de alimentos.

Antes del motín, los anarquistas, encabezados por Novosyolov, llevaron a cabo elaborados preparativos. Huyendo de la Cheka de Novonikolayevsk, Novosyolov se abrió paso por los pueblos de la región de Prichernsk, dirigiéndose a las asambleas con severas críticas a los comunistas.

Aquí encontró a muchos que estaban listos para ayudarlo. “La revolución no ha terminado y no nos detendremos a mitad de camino”, dijo Novosyolov. Como consecuencia de las

actividades de los anarquistas en el volost de Mariinsk, no se creó ni un solo Consejo Comunista, el Comité Revolucionario se paralizó y una parte significativa de la población se empapó de sentimientos anti-soviéticos y anti-comunistas. Antes de que comenzara el levantamiento, Novosyolov creó la Federación de Anarquistas de Altai (FAA) para brindar orientación ideológica al movimiento. El grupo central de la FAA incluía, junto con Novosyolov, a los comandantes guerrilleros Leonov, Sokolov, Nekrasov, Gabov, Murzin, Vozilikin y Sizikov. Rogov también participó en el Comité Militar de la FAA. A su alrededor se agrupaban cientos de veteranos de la lucha contra Kolchak e incluso los estratos más acomodados de los pueblos.

Las consignas de la FAA eran: “¡El anarquismo es la madre del orden!”, “¡Abajo el gobierno!”, “¡Derrota a los bastardos!”. Por “bastardos” se entendía a todos los opresores de los trabajadores, desde los kolchakistas hasta el Partido Comunista. El PC fue acusado de organizar un renacimiento burgués y de saquear y disparar a los campesinos, incluidos los antiguos partisanos rojos.

La FAA tenía simpatizantes y agentes en los aparatos locales soviéticos: en el propio Partido, en el Ejército, en la Cheka y en la Milicia. En este último caso a menudo estaba integrado por ex-guerrilleros rogovistas. En el curso de la insurrección, muchos miembros de la milicia se unieron a Rogov.

Las acciones militares comenzaron el 3 de mayo de 1920. Después de unos días, los insurgentes habían ocupado las aldeas de Kitmanovo, Togul, Uksunai y varias otras. Por todas partes dispersaron a los Comités Comunistas y a los soviets, derrotando a las unidades de milicias. Los representantes más odiosos del gobierno fueron aniquilados. También fueron objeto de represión los ex miembros de los escuadrones punitivos kolchakistas, los sacerdotes y los especuladores. En los primeros días el número de insurgentes rondaba el millar. Incluso algunos de los comunistas del pueblo tomaron parte en el movimiento.

Los comunistas reaccionaron al levantamiento con su típico modo. El 8 de mayo, el Comité Revolucionario Comunista de la Provincia de Altai emitió una orden, denominada "Sobre la lucha con las bandas de Novosyolov". En ella, se declaraba traidores a los líderes de la

insurrección y a los Guardias Blancos. Se aplicaron todas las medidas posibles para liquidar el levantamiento. A Kuznetsk llegó un batallón punitivo soviético; uno de sus regimientos estaba compuesto por soldados chinos que, según se dice, eran los especialistas punitivos más despiadados de la Guerra Civil. Dividido en tres columnas, el batallón salió al encuentro de los insurgentes.

Los insurgentes se negaron constantemente a enfrentarse al enemigo. Esto es comprensible tanto por la relativa debilidad militar de los rebeldes como por su renuncia a derramar la sangre de sus antiguos compañeros de lucha. Además, muchos soldados del Ejército Rojo simpatizaban con el levantamiento, y el Comité de la Provincia soviético simplemente temía enviarlos a la batalla, ya que podrían pasarse a los insurgentes.

A fines de mayo, los destacamentos de Novosyolov y Rogov se unieron y comenzaron a actuar juntos. Tras varias batallas ocurridas en junio, el destacamento se dividió en pequeños grupos, pero la lucha no terminó. El 20 de junio, un destacamento de rojos alcanzó a uno de estos grupos, que incluía a Rogov y su esposa. En el tiroteo, la esposa de Rogov murió,

pero Rogov, herido, pudo escapar con algunos de sus camaradas. Sin embargo, el 3 de junio, un kulak del pueblo de Yevdokimovo reveló a las autoridades la ubicación de los insurgentes. En un intercambio de disparos con una unidad enemiga, Rogov recibió dos heridas más. No queriendo rendirse, se pegó un tiro. Es cierto que hay otra versión, según la cual el presidente del Comité Revolucionario local fue quien le disparó en el acto.

Después de la pérdida de Rogov, los insurgentes continuaron luchando bajo el mando de Novosyolov hasta la primavera de 1921.

El mayor de los levantamientos de 1920 fuera de los límites de la región de Altai fue el de Kolivan. El 6 de julio, los insurgentes capturaron la ciudad de Kolivan en la provincia de Tomsk (hoy por Novosibirsk), donde establecieron un “Comité Ejecutivo Provisional del Distrito Insurgente”. Estableciendo los cuarteles generales, el Comité Ejecutivo llevó a cabo una movilización: campesinos de 18 a 45 años para las formaciones militares; y de 46 a 60 años para el servicio de guarnición. Unas 6.000 personas participaron en el movimiento. Como en otras insurgencias, los Consejos Comunistas fueron extirpados y los soviets

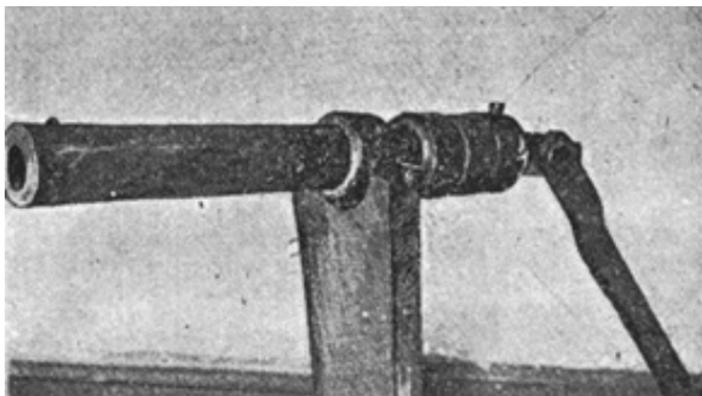
purgados de comunistas. Se hicieron intentos para interrumpir las arterias de transporte: los insurgentes lograron sabotear el comercio de barcos de vapor en el río Ob. El 10 de julio, unidades del Ejército Rojo recuperaron Kolivan y los miembros del Comité Ejecutivo fueron hechos prisioneros. Luego de esto, la dirección de la revuelta pasó a manos del “Comité Viuni”, de carácter campesino, en la aldea del mismo nombre. Este comité pudo resistir solo diez días. Tras la derrota, gran parte de los insurgentes se fueron a casa, pero los líderes desaparecieron en la taiga.

Las noticias sobre la imposición de un nuevo requisamiento de cereales con un valor de 30 millones de puds¹⁸ incitaron a las aldeas de Altai a rebelarse. En agosto de 1920, los destacamentos de Novosyolov, Plotnikov y Smolin revivieron y tomaron fuerza.

Novosyolov llevó a cabo una incursión audaz desde la taiga hasta el ramal del ferrocarril de Biysk y viceversa.

Plotnikov y Smolin quedaron empantanados en enfrentamientos con miembros de los Consejos Comunistas del pueblo y fueron asesinados a fines de octubre de 1920.

En octubre de 1920, Novosyolov hizo un intento de reconciliación con el gobierno soviético. Mantuvo negociaciones para rendirse y ser enviado al frente, pero, tras enterarse de la persecución de quienes ya habían depuesto las armas, decidió no entregarse.



Continuando con la lucha, en enero de 1921 Novosyolov organizó un nuevo levantamiento en la región de Zhulanikh, un antiguo epicentro de la lucha contra Kolchak. Pronto, el levantamiento se extendió a 16 volosts de la provincia de Altai. Después de desarmar al 26º Regimiento de Caballería y la 26ª División de Fusileros sin disparar un solo tiro, los insurgentes avanzaron hacia la vía férrea Barnaul-Biysk. El personal de la insurgencia instaló su cuartel general en el pueblo de Sorokino (de ahí el nombre: “Motín de Sorokino”). Pronto el número de insurgentes aumentó, se-

gún diversas estimaciones, de 5.000 a 10.000 hombres. Pero estaban muy mal armados. En uno de los destacamentos de Novosyolov, por ejemplo, solo había 25 rifles para 700 guerrilleros; el resto iba armado con piezas de caza, picas, sables y horcas. Esta hueste campesina se arrojó sobre las ametralladoras y la artillería de los rojos y pereció hasta el último hombre.

En ese momento entre el personal de Novosyolov, además de anarquistas, también había social-revolucionarios de derecha. Desempeñaron un papel clave en la redacción del programa político de la insurgencia: el programa de la “Unión Campesina Siberiana”. En ese momento, todas las tendencias descontentas con la guerra y la dictadura comunista¹⁹, incluso los monárquicos, se agruparon en torno al movimiento sindical campesino. En varios casos, los anarquistas también se unieron a estos sindicatos.

En una alianza con los social-revolucionarios de derecha, la Federación de Anarquistas de Altai presentó los lemas “Soviets sin comunistas” y “Poder soviético puro sin comunistas”.

Novosyolov justificó su propia alianza con las fuerzas de derecha de la siguiente manera: “Esta es una maniobra política de mi parte. Que los monárquicos nos ayuden ahora, y luego les pagaré a mi manera. Puedo llegar a un acuerdo con ellos en un santiamén y luego restablecer la anarquía”. Pero la influencia de los Guardias Blancos, los kulaks y los criminales entre los insurgentes siguió creciendo. Las acciones de los guerrilleros adquirieron cada vez más el carácter de un Terror Blanco y pogromos. Debido a este aparente vínculo con la Guardia Blanca, muchos guerrilleros veteranos y serednyaks se distanciaron del movimiento.

Participando en batallas de encuentro²⁰ y aumentando constantemente su fuerza, las unidades comunistas pudieron detener a las fuerzas numéricamente superiores de los insurgentes, evitando que la revuelta se extendiera al sur del río Chumish. Cuando sus fuerzas se convirtieron en dos regimientos y una división de caballería, los rojos lanzaron un contraataque contra Sorokino. El 23 de enero de 1921 expulsaron a los insurgentes del pueblo y les propinaron una dura derrota. Los insurgentes sufrieron casi 400 muertos. A finales de enero, tras una campaña de unidades de la 26ª División, los insurgentes fueron finalmen-

te derrotados, con 3.000 de ellos hechos prisioneros. Pero las unidades dirigidas por Novosyolov pudieron evitar la destrucción. Poco después, Novosyolov pronunció un discurso ante sus combatientes en el que admitió que su causa estaba perdida. Propuso dividirse en pequeños grupos que se dispersarían a sus casas. Él mismo decidió desaparecer en la taiga con un pequeño grupo de sus más fieles seguidores. Pero la mayoría no estuvo de acuerdo con su comandante y continuaron peleando.

En el verano de 1921, el destacamento de Novosyolov se abrió camino hacia el sur de Kuzbas hacia la provincia de Verkho-Kondomsk. En el pueblo de Kondom mataron al vicepresidente del volost Solovyev y al del volost de Shmakov. Novosyolov pudo atraer a su lado a la población indígena local, la gente de la montaña Shortsi, ayuda de la cual Novosyolov esperaba mantenerse hasta tiempos mejores. Pero la GPU estaba tras su rastro. Novosyolov y su secretario fueron rodeados una noche en una isba. En el tiroteo resultante, el secretario murió, pero Novosyolov de alguna manera pudo escapar.

En el otoño de 1921, Novosyolov intentó poner fin a la lucha y rendirse. Pero justo en ese momento, el anarquista Sizikov, que había dejado de luchar antes, se convirtió en víctima de los “bandidos rojos”, un grupo de comunistas que aniquilaba en secreto a los indeseables. Temiendo que le sucediera lo mismo, Novosyolov se vio obligado a renunciar a su intención de entregarse. Entendió claramente la desesperanza de continuar la lucha, pero la siguió con la terquedad de los condenados. En septiembre de 1921, su destacamento liberó el pueblo de Kartagol de los bolcheviques. En respuesta a las denuncias hechas por los campesinos locales, el destacamento ejecutó a Suvorov, el secretario del soviet del pueblo, y Sarikov, un policía del asentamiento de Ust-Kabirz.

En octubre, Novosyolov expandió su influencia a nueve volosts en la parte sur del uyezd de Kuznetsky. Al realizar una movilización, Novosyolov elevó el nivel de su destacamento a 1.500 hombres. Luego, los novosyolovistas fueron derrotados. Novosyolov con los restos de su destacamento huyó a la taiga. En enero de 1922 sólo quedaban con él nueve personas. Despidiendo a sus guerrilleros, Novosyolov desapareció sin dejar rastro. Hay una

sugerencia de que fue a Mongolia. También hay informes no confirmados de que regresó a su tierra natal en la década de 1960 y trató de obtener la rehabilitación de su compañero muerto G. F. Rogov. Todo este tiempo Novosyolov había estado viviendo bajo un nombre falso.

También existían elementos de anarquismo en el movimiento campesino encabezado por el ex comandante guerrillero P. K. Lubkov. Surgió en el uyezd de Mariinsk, provincia de Tomsk, en septiembre de 1920, en condiciones de creciente estrés debido a la expansión del sistema de requisamiento de alimentos en Siberia occidental. Temeroso de ser arrestado nuevamente, Lubkov cambió a una situación semi-legal en la que comenzó a rodearse de ex partisanos y cualquiera que no estuviera contento con la dictadura comunista de guerra. En septiembre de 1920, Lubkov y sus asociados hablaron en una reunión masiva en la estación Taiga. Hicieron un llamado a los hombres del Ejército Rojo para que se negaran a ir al frente polaco y exigieron elecciones libres (prohibidas por los comunistas) a los soviets locales, la abolición del plan de requisamiento y el restablecimiento del libre comercio. “¡Abajo los comunistas, viva el poder soviético!” fue el lema

básico de los lubkovistas. Un Ejército Popular campesino comenzó a formarse en las aldeas de Pochitanka, Kolyun, Tyoplaya Rechka y Nizhegorodka. El Estado Mayor del ejército distribuyó una proclama en la que se hacía referencia a Peter Lubkov como presidente del Gobierno Provisional Soviético del Ejército Popular.

En poco tiempo, la insurgencia, en claro crecimiento, abarcó cinco volosts. Los insurgentes contaban aproximadamente con 2.500 ó 3.000 hombres. Como en el período de la lucha contra los blancos, Lubkov les quitó el grano a los kulaks y lo distribuyó entre los campesinos. Esto sucedió, por regla general, sin excesos sangrientos. Los insurgentes llevaron a cabo una movilización en sus unidades de jóvenes de 18 a 28 años. Los comités ejecutivos, las milicias y su personal no comunista permanecieron en su lugar. El 22 de septiembre, un destacamento de 1.000 efectivos capturó repentinamente la estación Izhmorskaya, cortando la línea principal del Transiberiano. Los insurgentes no querían derramamientos de sangre innecesarios. Ya dos días después del inicio del levantamiento, se ofrecieron a negociar con las fuerzas rojas. El propio Lubkov envió una carta al gobierno en la que

proponía resolver el conflicto de forma pacífica. Sin embargo, los líderes provinciales y el comandante de campo Gritsman no siguieron los contactos con los insurgentes. El gobierno se comportó de manera estándar. Unidades del Ejército Rojo, apoyadas por un tren blindado y el ChON²¹, fueron enviadas contra los insurgentes. En tres días de batallas en el pueblo de Mikhailovka, en el volost Ziryansk, los insurgentes sufrieron una derrota total. Más de 500 campesinos mal armados del Ejército Popular fueron asesinados y unos 200 fueron hechos prisioneros. Sólo unos pocos de los soldados del Ejército Rojo murieron. Lubkov con un pequeño destacamento pudo deshacerse de sus perseguidores y refugiarse en la taiga. Los chekistas lo persiguieron sin tregua. Cinco grupos de agentes secretos, que actuaban independientemente unos de otros, fueron puestos tras su pista. Además, mediante chantajes y amenazas de masacre indiscriminada, los chekistas pudieron obtener ayuda de algunos de los antiguos guerrilleros de Lubkov. Finalmente, después de más de seis meses de esfuerzos, en la noche del 23 de junio de 1921, P. K. Lubkov fue asesinado por el agente de la Cheka S. Pervishev, que se había ganado su confianza. El cadáver de Lubkov fue transportado por los pueblos durante bastante tiempo en un esfuer-

zo por convencer a los campesinos de la muerte del renombrado líder campesino.

Entre 1920 y 1921, en el límite entre las provincias de Tomsk y Altai, estaba activo el destacamento de un antiguo guerrillero rojo, el anarquista Tabashnikov. A principios de 1921 este destacamento fue derrotado por las fuerzas de la ChON, pero no fue completamente aniquilado. En 1921, Tabashnikov permaneció en el campo del uyezd de Kuznetsk. Con una dotación de hasta 150 hombres, su destacamento estaba bien armado y tenía un estandarte negro con la palabra “Anarquía”. Para septiembre de 1921, el número de partisanos en la unidad se había reducido a diez. Operaban en el territorio del volost de Kondom, en el uyezd de Kuznetsk. En octubre de 1921, el destacamento de Tabashnikov fue destruido por el personal del ChON.

En la región de la mina Prokopev de Kuzbas, un destacamento anarquista dirigido por Anna Belokobilskaya tomó el campo. Belokobilskaya pudo reunir los restos del destacamento del ya fallecido Rogov. Defendió a la población local de la tiranía bolchevique, castigó a los activistas comunistas y organizó incendios y atentados con bombas. Su destacamento fue aniqui-

lado con la participación activa del miliciano Viktor Kaigorodov, quien a su vez fue asesinado por una bala campesina en 1924.

La continuación de la “Majnovchina Siberiana” bajo nuevas condiciones, cuando el movimiento insurgente fue reemplazado por un movimiento guerrillero, se convirtió en el fenómeno llamado por las autoridades “anarco-bandidismo”. Este fue, en esencia, un movimiento guerrillero, anti-soviético y anti-comunista clandestino. En parte, esta fue la respuesta del campesinado al bandidaje rojo y a la tiranía de las autoridades locales. En un pleno del Comité Provincial de Tomsk en 1921, se planteó la cuestión del comportamiento tiránico de la Cheka provincial de Tomsk y de las Chekas locales en los uyezds. Se trataba de casos de embriaguez, robo, provocación, brutalidad y represalias. La respuesta provocada por este comportamiento incluyó una contundente agitación anti-soviética, expropiaciones (confiscaciones y requisas realizadas por “anarco-bandidos”) y actos individuales de terror contra representantes del gobierno (asesinatos por guerrilleros anarquistas de empleados soviéticos y del Partido). En el otoño de 1921, los conspiradores con simpatías anarquistas en Kuznetsk planearon un levantamiento que incluiría la liquidación de varios comisarios y

agentes. Se declaró que el objetivo de la “Liga de la Flor Roja” (en el uyezd Shcheglovsk, primavera de 1921) era el terror contra los trabajadores soviéticos y del Partido.

Hasta 1922, la situación política en Kuzbas permaneció tensa. Primero aquí, luego allá, aparecieron destacamentos campesinos de insurgentes. La dirección político-militar de la provincia se encontraba en un constante estado de nerviosismo provocado por la resistencia campesina. Hasta finales de 1920 estuvo en vigor la ley marcial en toda Siberia, y en enero de 1921 se introdujo de nuevo en la provincia de Tomsk. Para septiembre de 1921 el contingente militar en esa provincia ascendía a 45.000.

A medida que el movimiento armado se desvanecía, el “bandidismo rojo” político comenzó a florecer. Los bolcheviques se convirtieron ellos mismos en bandidos, aniquilando en secreto a sus oponentes políticos y disidentes. Los miembros de la célula del Partido Bolchevique en el volost de Kaurak (provincia de Novonikolayevsk) entre 1920 y 1921 aniquilaron físicamente, según sus propias admisiones, a siete (según la Cheka: nueve) contrarrevolucionarios y kulaks, supuestamente conectados con bandidos blancos. En varias partes de

Siberia había docenas, si no cientos, de tales Consejos Comunistas que actuaban de manera similar. Desde la primavera de 1920, el bandidismo rojo había abarcado todos los uyezds de la provincia de Tomsk. Basándose en estratos políticamente activos y lumpenizados de la población, una facción del estrato gobernante comunista (empleados soviéticos, milicianos y chekistas) creó numerosos grupos terroristas que fueron responsables de linchamientos y otras formas de violencia dirigidas contra los campesinos más acomodados, funcionarios de la iglesia, intelectuales y técnicos. Tales organizaciones estaban activas en la estación Topki, Anzherka, Sudzhensk, Kolchugin, Prokopyevsk y otros asentamientos. El bandidismo rojo alcanzó su mayor amplitud en Mariinsky. Allí casi todos los Consejos Comunistas participaron en el terror. El gobierno incluso se vio obligado a responsabilizar a algunos de sus partidarios. En enero de 1922, en el caso llamado “asunto de Mariinsk”, 22 personas estuvieron involucradas, de las cuales ocho fueron sentenciadas por el tribunal militar de Tomsk a la pena más alta.

Es probable que nunca se sepa cuántas personas fueron aniquiladas por ellos.

Una región donde la influencia anarquista fue fuerte y el movimiento anarco-guerrillero floreció entre 1921 y 1923 fue el distrito de Prichernsk. Después de la represión del levantamiento de Sorokino, grupos separados de sus participantes se unieron para formar un destacamento guerrillero dirigido por los hermanos P. y S. Murzin, D. Barishnikov y Kryuchkov. Todos se basaron en el apoyo y la simpatía de ciertos sectores del campesinado, en particular, los serednyaks. Especialmente fuertes fueron las posiciones de los anarquistas en NovoKhmelevsk y Mariinsk. Aquí, entre 1920 y 1922, prácticamente no hubo gobierno bolchevique ni Comités Comunistas.

Hubo asesinatos de empleados soviéticos locales. Entre la población, el anarquismo Rogov-Novosyolov persistió durante mucho tiempo. Una amplia red de campesinos simpatizantes de los anarquistas proporcionó a los guerrilleros información de inteligencia, les suministró artículos de primera necesidad y los ocultó en caso de peligro. En los pueblos, los anarquistas hacían propaganda y agitación contra las numerosas deficiencias y conductas tiránicas de las autoridades.

CAPÍTULO 4

Los guerrilleros de Prichernsk

Los anarquistas estaban vinculados principalmente con los estratos trabajadores de las aldeas y tenían una relación hostil con la capa kulak. Pero aun así, los kulaks aún apoyaban a los guerrilleros hasta cierto punto, por consideraciones prácticas. “Los mujiks ricos”, comentó un comunista, “están encubriendo a los bandidos [el movimiento insurgente] mediante el cumplimiento de sus cuotas de aprovechamiento de madera. De hecho, no solo brindan asistencia pasiva a los bandidos, sino que también los ayudan activamente”.

En 1922, en la región de los pueblos de Sorokino y Zhulanikh, apareció una “banda” dirigida por los hermanos Murzin. Uno de ellos había sido comandante de una unidad guerrillera bajo Rogov durante la lucha contra Kolchak, y en 1920 estaba en el Comité Militar de la Federación de Anarquistas de Altai. Después de la caída de la “Rogovchina”, los hermanos se escondieron. En marzo de 1922, su grupo constaba de cuatro a seis personas. En abril fue prácticamente aniquilado, ya que Pavel Murzin murió y su hermano Semyon resultó gravemente herido, pero logró escapar. A principios de julio, el grupo de S. Murzin volvió a sufrir un desastre: el propio Murzin fue asesinado, pero sus compañeros encontraron

refugio en la taiga.

De 1920 a 1923, en el distrito de Prichersnsk, operaba periódicamente la “banda” de D. Barishnikov, un bednyak local y veterano tanto de la “Rogovchina” como del Motín de Sorokino. La fuerza de su grupo variaba de cuatro a diez personas.

En la primavera de 1922, después de un período de calma, un movimiento partidista anti-comunista estalló nuevamente en Kuzbas. Junto con el grupo de la Guardia Blanca del coronel Zinoviev y la banda del “Emperador de toda la Taiga” Solovyov, el destacamento anarco-campesino de T. Novosyolov, un serednyak y ex partisano rojo, estaba activo. A fines de abril había 35 hombres bajo su mando, con base en Kuzyedeyevsk, en el uyezd de Kuznetsk. Según la inteligencia de ChON: “El estado de ánimo de la población... es abiertamente hostil al poder soviético, y después de que termine la siembra, se puede suponer que el movimiento de bandidos se fortalecerá a expensas de los habitantes locales”. El destacamento de T. Novosyolov había almacenado armas, provisiones y ropa. La población se solidarizó con ellos. En junio, la fuerza de los destacamentos había aumentado a 100, pero estaban mal

armados. En el verano de 1922, Novosyolov planeó, después de unir fuerzas con los destacamentos de Zinoviev (hasta 250 hombres) y Solovyov (hasta 500 hombres), y con todo ello levantar una rebelión en Kuznetsk. Pero el comando ChON decidió desbaratar este plan. El territorio del uyezd fue declarado bajo la ley marcial. En la batalla con los bolcheviques, el destacamento de Novosyolov sufrió pérdidas pero pudo evitar la destrucción total. En octubre, el destacamento se había reducido a 12 hombres. El 28 de noviembre, después de una batalla con la élite de las fuerzas bolcheviques bajo el mando de Maltsev, los cuatro partisanos supervivientes, dirigidos por Novosyolov, huyeron a Barnaul, provincia de Altai. El 29 de diciembre de 1922, mientras pasaba la noche en Alambai, T. Novosyolov y un compañero fueron asesinados por un campesino cuyo único motivo, al parecer, fue el robo. Pronto todos los guerrilleros supervivientes fueron arrestados y el destacamento dejó de existir.

En julio de 1922 en el volost de Khabarovsk (en el uyezd de Slavgorod, Omsk) un destacamento de 20 hombres bajo el liderazgo de Kovalenko salió al campo. En los documentos de la GPU, Kovalenko es identificado como un ex-secretario de Khabarovsk y un “agente

majnovista”. En agosto intentaron combinarse con otros grupos en Pavlodarsk y socavar la recaudación del impuesto en especie. Después de una serie de redadas y actos de sabotaje, el destacamento desapareció por un tiempo, pero reapareció en febrero de 1923. En marzo de ese año, la GPU descubrió una organización clandestina, dispersa por varios pueblos, dirigida por Kovalenko. Más de 80 personas pertenecían a ella. Se preparaba un levantamiento general para la primavera. La organización estaba en contacto con muchos distritos donde había una fuerte influencia anarquista, en particular, la provincia de Semipalatinsk, y en Barnaul y Kamensk en la provincia de Altai. Poco más se sabe de esta organización.

Además de los levantamientos campesinos apoyados y dirigidos por anarquistas, en la década de 1920 también hubo grupos anarquistas activos en las ciudades. Está bien documentado que en 1922 había importantes organizaciones anarquistas en 11 ciudades de Rusia. En Siberia, los centros urbanos más importantes de actividad anarquista fueron Omsk e Irkutsk.

En septiembre de 1920 se formó una Federación de anarquistas de Omsk. Alrededor del grupo central (Tkachyov, Yefimov, Shamrakov,

Gorojov, Pepelyayev, Paramonov, Koshkarov, Kuzminykh, Klyuyev y Sushkov) se formó rápidamente una organización que a finales de año contaba con 130 Integrantes: 30 activistas, el resto simpatizantes. El órgano supremo de la Federación era la Asamblea General de todos los anarquistas de la ciudad. Eligió una secretaria (un máximo de 10 personas) que supervisó el trabajo de la biblioteca del club, el comité de la Cruz Negra, las células anarquistas y el grupo de simpatizantes. La Federación estaba vinculada con los anarquistas de Moscú, Petrogrado, Kharkov, Irkutsk y Vladivostok. Los miembros de la Federación incluían anarquistas de diferentes tendencias: anarcosindicalistas, anarcocomunistas, universalistas, individualistas y tolstoyanos. Común a todos ellos era: la lucha contra el socialismo de Estado y la resistencia a la intensificación de la estatización y burocratización de la sociedad. La mayoría de los miembros de la Federación eran más o menos leales al gobierno soviético; sin embargo, un pequeño grupo de los miembros más activos (N. Gorojov, P. Ivanov y otros) no solo ocuparon una posición contraria sino que llevaron a cabo la propaganda correspondiente en la ciudad. Al ser invitado a cursos militares como profesor de arte, Gorojov “utilizó su propia posición con el objetivo de desacreditar las

ideas comunistas”. Gorojov demostró con frecuencia y habilidad que el gobierno soviético era diferente solo en el nombre de los gobiernos de Nicolás II y Kolchak. Gradualmente, el club anarquista se convirtió en un lugar para la agitación legal anti-comunista y anti-soviética. La crítica a la deformación del poder soviético comenzó a dar paso a su repudio y a llamadas para su derrocamiento.

Cuando se desarrolló el vasto levantamiento anti-comunista de Siberia Occidental, las políticas del gobierno soviético se volvieron más duras. Del 10 al 11 de abril de 1921, la Cheka arrestó a una docena de líderes y activistas de la Federación (sin incluir a Gorojov, que se había escondido). Y aunque, tras una investigación de un mes, fueron puestos en libertad, la Federación fue prohibida y continuó su actividad de forma semi-legal o ilegal.

A fines de 1921, la situación material de los trabajadores de Omsk había empeorado significativamente, lo que creó un terreno fértil para la agitación de los elementos de oposición, incluidos los anarquistas. El Comité local del Partido Bolchevique estaba muy preocupado por el crecimiento de la influencia anarquista en la ciudad y recomendó la intensificación de

la agitación y propaganda contra el anarquismo. Simultáneamente, todos los involucrados en el movimiento libertario fueron tomados bajo el firme control de la inteligencia secreta del Partido.

Bajo las condiciones de la crisis política, las ideas anarquistas penetraron en las filas de los comunistas. En 1921 y 1922, en todas partes del Partido Bolchevique surgieron “oposiciones obreras”, partidarios del anarcosindicalismo. En Omsk, tales personas incluso se encontraron en posiciones de liderazgo, tal como vemos con I. E. Potiomkin, P. D. Alisov y otros. La “Oposición Obrera” se pronunció a favor de la democracia obrera y en contra de la burocratización del Partido y la sobre-centralización del gobierno. Los líderes del Partido Bolchevique y las autoridades tuvieron que realizar esfuerzos considerables para suprimir las actividades de estos grupos.

De 1922 a 1923, una organización anarquista clandestina siguió activa en Zhulanikh, por Barnaul. Básicamente brindó apoyo político a los destacamentos anarco-guerrilleros que operaban en la región (Barishnikov y otros lugares). Esta organización llevó a cabo la agitación y la propaganda, y suministró a los

guerrilleros información de inteligencia. Esta fue una de las últimas formaciones políticas declaradamente anarquista en Siberia.

La influencia anarquista en el movimiento campesino se concentró principalmente en Siberia occidental (en las “gubernias” o provincias de Altai, Tomsk y Semipalatinsk; y el uyezd de Slavgorod de la gubernia de Omsk). El número de participantes de la “Majnochina siberiana” (insurrecciones y movimientos que operan bajo consignas libertarias) entre 1920 y 1921 osciló entre 20.000 y 25.000 personas. Siguiendo a los anarquistas, estaban aquellos estratos del campesinado siberiano que, aunque estaban descontentos con el gobierno soviético y la dictadura comunista, al mismo tiempo no deseaban el regreso del régimen de la Guardia Blanca.

Destacamentos de anarco-insurgentes resistieron hasta el verano de 1923, cuando los bolcheviques, habiendo suprimido los movimientos populares en toda Rusia, ya habían puesto en práctica algunas de las consignas de esos movimientos: abolición de la requisa de alimentos o la libertad de comercio. Pero el poder político permaneció con los bolcheviques. La guerra campesina, que costó más

vidas que la guerra civil, le dio al pueblo un respiro durante ocho años, después de lo cual los comunistas dieron el golpe de gracia al campesinado de una vez por todas.

En las décadas de 1920 a 1930, en Kuzbas, florecieron comunas de tipo anarquista. Especialmente notable por su buen funcionamiento, como fue la comuna tolstoyana dirigida por Boris Vasilyevich Mazurin. Tenía su sede en el asentamiento de Talzhino, no lejos de Kuznetsk.

Un impacto especial en la historia de Kuzbas tuvo la Colonia Industrial Autónoma (AIK-Kuzbas) creada por trabajadores emigrantes estadounidenses, algunos de los cuales eran miembros de la organización sindical anarcosindicalista “Trabajadores Industriales del Mundo” (IWW). Los organizadores de la colonia estaban implementando ideas anarco-sindicalistas. Entre enero de 1922 y diciembre de 1923 llegaron 566 personas para participar en la colonia.

Workers of the World, Unite!

KUZBAS

A Bulletin devoted to the Affairs of the Industrial Colony Kuzbas

Vol. 1. No. 9

January 20, 1923

New York, N. Y.

5 Cents



Out Among the Corn, Kemerovo. 54° North.

REPORT AND FINANCIAL BUDGET OF THE
KUZBAS INDUSTRIES

A fines de 1924, el Soviet de Trabajo y Defensa de la URSS adoptó una resolución sobre la transferencia de las minas Kolchugin, Prokopyev y Kiselyev a la colonia. Además, el AIK también incluía la mina Kemerovo, la planta metalúrgica Guryev y otras empresas, junto con una parcela de tierra de 10.000 hectáreas. Había representantes de 27 nacionalidades trabajando en el AIK.

“... Pasaron varios años. Los recuerdos dolorosos de los camaradas, los anarquistas que habían muerto en la batalla, se calmaron. Y el 22 de diciembre de 1926 el gobierno soviético anunció que se cancelaba su acuerdo con AIK-Kuzbas. Así terminó la gran revolución anarquista en los Kuzbas”.

Glosario

Bednyak: un campesino pobre, que podría tener una pequeña propiedad pero generalmente vendía su fuerza de trabajo a otros.

Blancos: El movimiento Blanco fue la principal fuerza contrarrevolucionaria en la Guerra Civil Rusa. Oficialmente democrática, incluía elementos zaristas y protofascistas.

Cheka o VChK: Comisión Extraordinaria de toda Rusia para combatir la contrarrevolución, la especulación y la corrupción. Organización de policía secreta soviética establecida por los bolcheviques poco después de tomar el poder (1917-1922). Sus funcionarios eran conocidos como chekistas.

ChON: acrónimo de Unidades para Objetivos Especiales, militares de élite creadas para uso interno contra los contrarrevolucionarios y otros “indeseables” en 1919-1925 en la Unión Soviética.

Comité ejecutivo (ispolkom): Tal como se utiliza en el texto, este término se refiere al órgano administrativo de un soviet.

Comité o Célula Comunista (Komcell): la unidad más pequeña del Partido Comunista.

Gubernia: literalmente “gobernación”, la unidad administrativa zarista que puede traducirse aproximadamente como “provincia”.

Kulak: un campesino que emplea mano de obra contratada.

Maximalista miembro del Partido Maximalista: una de las primeras (1904) escisiones orientadas al anarquismo del Partido Social-Revolucionario. Como los anarquistas, los maximalistas insistieron en la socialización inmediata de la tierra y los medios de producción.

Oblast: el término que en la época soviética reemplazó a la gubernia zarista.

Oficina siberiana de Sibburo del Comité Central del Partido Comunista Ruso (Bolchevique): Este era el órgano supremo del Partido Comunista en Siberia, responsable de todo el trabajo económico y del partido en la región.

Pud: unidad de peso igual a 16,4 kilogramos.

Prodrazvyorstka: Sistema de solicitud de alimentos.

Raion: equivalente a volost, una sub-división de un uyezd.

Revkom: Comité Revolucionario. Durante la Guerra Civil, los revkoms eran administraciones soviéticas temporales establecidas por los bolcheviques.

Samogon: el significado literal de la palabra es “autodestilado”. Vodka casero.

Serednyak: un campesino medio, es decir, un agricultor económicamente independiente pero que no explota el trabajo de otros.

SR: miembro del Partido Socialista Revolucionario (PSR), el partido de izquierda más grande de Rusia, que afirmaba representar los intereses del campesinado. Socialista pero no marxista, era propenso al faccionalismo y sufrió una serie de escisiones. A sus miembros a menudo se les llamaba SR de derechas, para distinguirlos de los miembros del principal grupo desertor: el Partido Socialista Revolucionario de Izquierda.

Uyezd: unidad territorial administrativa, una subdivisión de una gubernia.

Volispolkom: comité ejecutivo de un soviets de un volost.

Volost: era una subdivisión de un uyezd en Siberia Occidental. Aproximadamente equivalente a un condado de EE. UU. o Canadá.

Notas

1 “Guvernia” se puede traducir como “Gobernación” en castellano, pero hemos preferido utilizar el concepto de provincia, por su mejor comprensión para el lector actual que vive en España. (Nota de O. B.)

2 Y en castellano, el de taiga, que se ha incorporado naturalmente. “Izba”, en cambio, no tanto, en tanto que no es popular, pero sí asimilada en el idioma: “isba” es la típica vivienda campesina rusa. (Nota de O. B.)

3 “Batko” era el apodo popular de Néstor Majno. Significa “padrecito”. (Nota de O. B.)

4 Kuzbas es una abreviatura de la cuenca de Kuznetsk, una de las áreas mineras de carbón más grandes del mundo.

5 Para la mayoría de los historiadores rusos, Lubkov no era anarquista. Podvishalov hace un uso amplio de la palabra “anarquista”, como sinónimo de simple opositor rebelde contra toda autoridad, consciente o no. Pero esta interpretación o concepto no se acepta o usa de la misma manera por parte de otros muchos autores. (Nota de O. B.)

6 Se trata de un término propio de la doctrina bolchevique sobre su sub-división del campesinado: bedniaks son los campesinos pobres y asalariados; los kulaks los patronos más o menos pequeños pero que contratan a otros para trabajar la tierra; los serednyaks son aquellos que tenían tierras propias que trabajaban ellos mismos sin contar con nadie más. (Nota de O. B.)

7 En Rusia se seguía utilizando el antiguo calendario juliano, diferente al occidental, conocido como gregoriano. Por su sistema, lleva un “atraso” respecto al gregoriano de unos 13 días, y sigue atrasándose paulatinamente a través de los años. Por esto mismo, debemos tener cuidado, pues en el pasado más o menos remoto esta cifra es menor. (Nota de O. B., que sustituye una de BlackCat más somera)

8 “Uyezd” era otro término territorial, anterior al de “gubernia”, pero que evolucionó hacia entidades más pequeñas y locales, quedando como sub-divisiones de las gubernias. No existían en todo el territorio ruso, al menos no en un principio. Se puede entender hoy como “comarca”, o pequeña provincia. (Nota de O. B.)

9 Abreviatura de “Comité de Miembros de la Asamblea Constituyente”. Las elecciones a la Asamblea Constituyente, destinada a ser el órgano gobernante de Rusia, se llevaron a cabo en 1917, pero la Asamblea Constituyente se reunió solo durante 13 horas el 18 y 19 de enero de 1918 antes de ser disuelta por los bolcheviques.

10 Una tendencia política pequeña, pero influyente, situada políticamente entre los mencheviques y los bolcheviques.

11 “Samogon” es una palabra rusa para referirse a la destilación de alcohol hecha por uno mismo. Su venta estaba prohibida, pero se hacía para consumo propio y su práctica fue muy tradicional y popular. En general, se utilizaba remolacha, patata, maíz o azúcar. Si el fabricante tenía malas intenciones, le resultaba fácil añadir tóxicos que podían causar la muerte. (Nota de O. B.)

12 “Volosts” es otra división territorial, propia de Europa Oriental. En el tiempo de este relato, hacía referencia a algo semejante a lo que podemos entender como municipios agrarios. (Nota de O. B.)

13 La Majnovchina Siberiana tuvo lugar principalmente en el territorio de lo que fue en la época zarista la “gubernia” de Tomsk. En julio de 1917, la parte sur de este enorme territorio se dividió para formar una nueva provincia: la “gubernia” de Altai, con su capital en Barnaul.

14 Es sintomático el descuido del estudio del movimiento anarquista en Siberia, que no existe una imagen de esta figura.

15 La parte sur montañosa de Altai.

16 Los buriatos son de origen mongol y constituyen la minoría étnica más numerosa de Siberia.

17 Suponemos que se refiere a un sujeto apellidado Cherkashin. (Nota de O. B.)

18 El pud es una unidad de masa muy utilizada en Rusia, especialmente entre el campesinado, estandarizado como semejante a 16 kilogramos. (Nota de O. B.)

19 “Comunismo de guerra” se refiere al régimen vigente en la Unión Soviética en 1918-1921, el período más intenso de la guerra civil. Sus características incluían una estricta disciplina para los trabajadores (los huelguistas podían ser fusilados) y el requisamiento forzado de productos agrícolas a los campesinos.

20 Las batallas de encuentro son enfrentamientos en los que los bandos contrarios chocan en el campo sin haber preparado un ataque o una defensa.

21 Unidades militares especiales del Ejército Rojo creados para la eliminación de otros revolucionarios considerados como “indeseables”. Estuvieron presentes en muchas de las batallas anteriormente mencionadas en este texto, sufriendo numerosas derrotas, en general imprevistas, pero también en la victoria final del Ejército Rojo. (Nota de O. B.)



Olivero del Páramo



La figura de Néstor Majno y la revolución anarquista en Ucrania son conocidas y existe, en todo caso, materiales disponibles para el público castellano-parlante que pueden facilitar su conocimiento. No ocurre así con el papel de los anarquistas siberianos durante la Revolución Rusa y del que quizás es su más destacada figura, Grigory Rogov. El poco material existente en Rusia y el mundo anglo-sajón no se ha traducido al castellano, hasta ahora, con este pequeño librito de Igor Podshivalov, autor siberiano que falleció en 2006.

En Siberia existió un movimiento anarquista que, aunque pequeño en su número de militantes y activistas, contó siempre con un gran apoyo popular. La Guerra Mundial empezó a acrecentar el movimiento en estas regiones, pero pese a todos los interesantes antecedentes que se dieron, aún estaba por madurar cuando estalla la Revolución Rusa. Ni los social-revolucionarios ni los bolcheviques ni los libertarios contaban con un movimiento realmente grande. Pero los anarquistas sí tenían bastante presencia, y el prestigio de su lucha y esfuerzos en los primeros momentos revolucionarios les otorgó el apoyo popular en esas zonas de Siberia en las que se encontraron presentes (Tomsk, Altái, Omsk...), lo que supuso un posterior desarrollo del movimiento, cada vez más maduro y que llegó a formar la Federación Anarquista de Altái. Los anarquistas protagonizaron la lucha contra los zaristas, liberales, conservadores y contrarrevolucionarios, por medio de formaciones guerrilleras. Los bolcheviques, nulos en la zona o reducidos a apoyos individuales de unas poquísimas personas, tuvieron que reconocer la gran labor de los libertarios, hasta que sus políticas de apropiaciones contra el campesinado pobre posicionó a los anarquistas siberianos contra ellos. Como los campesinos y anarquistas rusos y ucranianos, los siberianos vieron la traición bolchevique para convertir la revolución en un golpe de Estado.

Estas páginas de Podshivalov nos introducen en esa historia.

